

# HAY VIDA EN EL MEDIO RURAL

JAVIER PÉREZ ANDRÉS. Periodista y director de la revista ARGI (Castilla y León).

El verdadero reto está en crear unos vehículos de información que, con carácter comarcal, recojan el pulso de la noticia, del suceso, de los protagonistas del territorio y lo trasladen a los titulares de portada. Porque en el medio rural, las personas son las protagonistas de la noticia.



La recuperación de una romería, de una tradición, la rehabilitación de un viejo edificio... sí encuentran hueco en los medios nacionales.

La ciudad, la gran urbe, no tiene el patrimonio de la noticia. La configuración del territorio, a pesar de la explosión demográfica, sigue teniendo, en el medio rural, el mayor espacio físico. En la gran ciudad la noticia es monopolizada por la actividad política, pocas veces suplantada por la cultural. El suceso siempre acapará los titulares de portada. Hay quien dijo que el suceso era un titular con morbo. La tragedia sensibiliza a los lectores y pone al redactor, sobre la mesa, centenares de adjetivos dispuestos a agrandar o minimizar el acontecimiento. Pero el medio rural es la fuente inagotable de historias curio-

sas, de acontecimientos sencillos, o de textos cargados de humanidad.

Desaparecieron aquellos corresponsales de los pueblos, de las cabeceras de comarca que llevaban a la redacción del periódico provincial el hecho acaecido, los datos de la cosecha, la nueva estación de tren o la inauguración de un edificio que se convertiría en el nuevo Ayuntamiento, la flamante escuela o aquel entrañable cine de

---

**Es significativo que la información rural que se traslada a los grandes medios tenga como protagonista al hombre, a la mujer... al factor humano.**

los años 60, que hizo soñar a una generación que no tardó en tomar el último tren para buscarse acomodo en aquella placentera vida que trasladaban las películas americanas.

Hoy, la información del medio rural dentro del periodismo ha quedado relegada a lo curioso y, salvo las estadísticas de la economía, de la emigración o de la complicada actividad agraria en pleno retroceso, apenas ocupan una reseña en las páginas más importantes. Es significativo que la información rural que se traslada a los grandes medios tenga como protagonista al hombre, a la mujer... al factor humano. El último artesano del hierro, la piedra o la

madera. La mujer que, tras rehabilitar el viejo telar de sus ascendientes, teje una prenda que venderá a los turistas. El pastor que hace queso, el cosechero que elabora su vino o el chacinero que convierte la vieja fábrica de embutidos en una industria cárnica pujante.

Junto a todos ellos se añade un nuevo personaje. Es la gran noticia que acapara los reportajes simpáticos de los dominicales de tirada nacional y de las revistas. Es el nuevo colono. El desertor de la urbe que ha descubierto

## Las personas que habitan el entorno rural proporcionan con su actividad la verdadera noticia

la ciudad de Tomás Moro, desplazándose a un recóndito lugar de la geografía para poner un sello en el censo local e iniciar su actividad humana. Si éste se lleva a los hijos, la noticia se multiplica y pasa de ser un nuevo colono a convertirse en el Robinson Crusoe del medio rural. Ese ejemplo que tanto gusta a los ejecutivos de la gran ciudad y que muy pocos se arriesgan a reemprender, en un pueblo perdido.

### La resurrección de la cultura rural

Y aquí está una de las crónicas periodísticas más apasionantes que, en la mayor parte de las ocasiones, pasan desapercibidas a los ojos del lector. Es el mensaje de la resurrección de la cultura rural. Una forma diferente de entender la vida, lejos de la competencia de una sociedad mercantilizada que prima y premia al que logra mayor beneficio económico. El colono —o el héroe— se presenta ante la sociedad rural no como un forastero. Quiere formar parte de la cultura de aldea y, curiosamente, es el primero en defender aquello que los propios lugareños detestan, olvidan y han dejado caer hasta el punto de encontrarse en esa peligrosa estancia que anuncia la extinción de las cosas: la muerte de una cultura no escrita que, de no ser por la abnegación de los nuevos colonos, podría desaparecer del todo. Me refiero a esa 'operación salvamento' que algunos individuos están llevando a cabo en su proyecto de desarrollo rural. La recuperación de una romería, de una tradición, la rehabilitación de una vieja casa pósito, lagar, almazara o la elaboración de un dulce o un alimento ya desaparecido. Es es-

ta la aportación de mayor calado que proporciona el medio rural al periodista de la ciudad. Hasta el momento es la única vía que nos permite colar una información en las páginas de los grandes periódicos o en los espacios de las radios y televisiones de ámbito y tirada nacional.



El verdadero reto está en crear unos vehículos de información que, con carácter comarcal, recojan el pulso de la noticia, del suceso, de los protagonistas del territorio y lo trasladen a los titulares de portada. Las experiencias de pequeños periódicos quincenales que se llevan a cabo en algunas comarcas son una vía que cumple dos finalidades importantes. En primer lugar, da mayor relieve a lo cotidiano, a los habitantes de ese pequeño territorio y, en segundo lugar, logra que los propios habitantes vayan asimilando ese medio de información local como algo suyo, percatándose así de la importancia que tienen por el mero hecho de existir. La foto y el reportaje les demuestran que es bueno lo que están haciendo y que cuantas más actividades culturales, artesanas, festivas o proyectos económicos lleven a cabo, mayor protagonismo alcanzarán.

La información rural no es un género periodístico pero, para muchos profesionales, se está convirtiendo en una especialidad que salta de lo etnográfico a lo cotidiano, de la tradición a lo contemporáneo y que tiene un denominador común. La persona —el hombre y la mujer— son los protagonistas de la noticia. Un pueblo abandonado, una vieja ermita y un robleal son noticia sólo una vez: cuando se abandonan, se queman o se rehabilitan. Las personas que habitan este entorno con su actividad proporcionan la verdadera noticia. Hay vida en el medio rural. 🍌

Las informaciones procedentes del medio rural dan mayor relieve a lo cotidiano. Grabación del programa regional La Palestra, dirigido por el autor de este artículo.